Núm. 97. Pág. 389

DIARIO DE LA CORUÑA,

DEL MARTES 10 DE OCTUBRE DE 1809.

S. Francisco de Borja.

Conclusion del parte del Sr. Venegas.

Taken a colevel and by as wan

»La dispersion referida no permite todavia puntualizar á V. E. la pérdida que sufrió nuestro exército, pudiendo solo decir, que la primera division tuvo 12 oficiales muertos, entre los quales D. Vicente Martinez, digno coronel del regimiento primero de Espaha y 18 heridos; siendo proporcionada la pérdida de la tropa. La segunda division 2 oficiales muertos, 3 heridos, entre estos el digno coronel del regimiento de dragones de Granada D. Diego Ballesteros que tambien fué prisionero; otros ; oficiales prisioneros ó muertos, 23 sargentos, cabos y soldados muertos, 78 de la misma clase heridos, y 257 muertos ó prisioneros. Las demas divisiones detallarán su pérdida, y pasaré estado general para conoc miento de V. E. La del enemigo fué mucho mas considerable, iv por las noticias adquiridas por distintos conductos, la hacen sub ir á 80 entre muertos y heridos, contándose entre los últimos 3 generales, uno de los quales falleció á las 6 horas de entrado en Madrid.

"Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel general de la Carolina 22 de agosto de 1809. — Exemo. Sr. — Francisco Venegas. — Exemo. Sr. D. Antonio Cornel."

En la gazeta ordinaria del Gobierno de 5 de septiembre, y en otra extraordinaria de 7 del mismo, se hallan dos documentos importantes que por ser muy largos, como el parte antetior del Sr. Venegas, no han podido insertarse en uno ó dos Diarios, y será necesario irlos repartiendo proporcionalmente en todos los de esta semana; pues como esta clase de obras periódicas forman coleccion, y no se ha de atender á un Diario solo, leyendo varios se hallará lo que no es posible en uno.

El primer documento de que hablamos es un extracto que acaba de recibir el gobierno supremo, sobre los sucesos de Alemania desde principios de junio hasta fines de julio, y que ha mandado publicar últimamente de oficio. El segundo es la relacion de

la batalla de Talavera, remitida por el general D. Gregorio de la Cuesta á la secretaria del despacho universal de guerra; y aunque ambos son del mes próxîmo anterior de septiembre, empezaremos por el primero.

Evtracto de las relaciones de oficio que acaba de recibir el Gobierno supremo sobre los sucesos de Alemania, desde principios de junio hasta

fines de julio.

La dificultad de comunicarnos con nuestros aliados los austriacos, y la gran distancia que nos separa del teatro de la guerra en Alemania han hecho que hasta ahora, para dar noticias al público acerca de aquellos grandes acontecimientos, hayamos tenido que valernos de los mismos papeles y boletines franceses, deduciendo ó mas bien entreviendo la verdad de los hechos á favor de la critica v de la comparacion de unas especies con otras, enmedio de la inf de idad bien conocida, que hace años desacredita justamente los periédicos de Bonaparte. Tal qual vez hemos disfrutado en los papeles ingleses mejores datos en esta materia tan interesante para nuestra misma seguridad; pero al fin careciamos de la serie histórica no interrumpida de los sucesos, y de otra porcion de noticias que inutilmente hubiéramos buscado mas que en los boletines y periódicos austriacos, y en los informes de oficio que el gobierno esperaba recibir de la corte de Austria. Por el último extraordinario han Hegado unos y otros. La nacion, para asentar su juicio y saber la verdad de lo ocurrido en aquellos paises armados, como nosotros, contra la tiranía de Napoleon, creemos tendrá particular satisfaccion llevendo el extracto que le presentaremos de lo mas importante que estos documentos contienen.

Núm. 1. º Buda 12 de junio. Siendo muy gravosa al gobierno austriaco la manutencion de 400 prisioneros franceses que ha hecho desde el principio de esta campaña, y calculando que el número de los suyos en poder de los franceses viene á ser igual, proruso á Napoleon un cange, hombre por hombre y grado por grado. A mas de no haber sido muy bien admitida la proposicion, se ha averiguado que los prisioneros austriacos no parecen en parte alguna; ; y quien sabe si parte de ellos habrá sido conducida á España por fuerza, y tal vez se verá precisada batirse contra nosotros? Inclina á creer esto, no solo que Napoleon es un tirano poco escrupuloso en los medios, siempre que le produzcan alguna ventaja, sino tambien el haber declarado ya decisivamente, que no recon ce como prisionero de guerra á ningun soldado austriaco nacido en la Alemania confederada, y desde luego los reune por fuerza á sus exércitos. Lo mismo ha declarado poco despues con respecto á los naturales del ducado de Salzburgo y de la Austria superior, paises que dice no restituirá jamas al emperador de Austria. Poco le importa que el mundo indignado clame contra esta injusticia atroz. Con batallones de soldados traidos entre cadenas hace la guerra á la Europa y la esclaviza. ¡Hasta quando la Europa sufrirá este monstruo!

Sabemos que el rey de Prusia está muy dispuesto á declararse contra la Francia, y lo que es mas, tiene para ello el beneplácito de la Rusia. El emperador Alexandro le ha dicho, que pues sus
circunstancias eran tan criticas que no podian empeorar, determinase lo que le tuviese mas cuenta; aludiendo á una exposicion muy
detallada que el de Prusia le habia hecho sobre el estado miserable á que se veia reducido, no teniendo ya medio ninguno para
pagar lo que mensualmente le exîgia la Francia, y debiendo gastar en esto mucho mas de lo que producen sus rentas. Si se verifica el rompimiento y los ingleses hacen el desembarco proyectado en la costa del norte de Alemania, los franceses se veran muy

apurados.

Pest 27 de junio. Es va bien sabida la brillante victoria que el exército austriaco alcanzó sobre Napoleon en Aspern los dias 21 y 22 de mayo. Lo extraño fué que el mismo tirano no pereciese aquel dia con todo su exército sin que nadie se salvase. Perdió allí 450 hombres entre muertos y heridos, y se refugió con el resto de sus tropas desalentadas á la isla de Lobau, donde permaneció tres dias sin poder pasar el gran brazo del Danubio, cuyo puente habian quemado los austriacos. Despues de aquella memorable batalla en que todos los generales, oficiales y soldados se portaron como héroes, parecia casi seguro acabar con Bonaparte, refugiado en Viena, y tan falto de gente que no podia resistir un ataque. Empero la posicion meramente defensiva que tomó el exército vencedor á la orilla izquierda del Danubio, le libró de una catástrofe en que cifraba su consuelo la humanidad oprimida, y facilitó que se le reuniesen el exército de Italia de 200 hombres, la division de Bernardotte, compuesta de 10 á 120 saxones, y el cuerpo de Marmont, que vino del fondo de la Dalmacia, abandonando esta provincia.

Inmediatamente empezaron los franceses á hacer correrias por la parte de la Hungria que se halla á la derecha del Danubio, dirigiéndose en particular hácia el punto importante de Presburgo. Esto determinó al archiduque Carlos á hacer construir enfrente de esta ciudad una cabeza de puente. Su construccion se hallaba ya muy adelantada baxo la direccion del general Blanchi, quando en 1.º del corriente por la tarde un cuerpo frances de 140 hombres, mandado por el mariscal Davoust, se pretentó delante de Engerau, lugar situado á corta distancia del rio, en donde habia colocados dos batallones de tropas de linea austriacas con el fin de proteger la el correction de la correction de la contacto de la colocados dos batallones de tropas de linea austriacas con el fin de proteger la el correction de la correction de la colocados de la correction de la colocados de la correction de la correction de la correction de la colocados de la correction de la corr

obras de la cabeza del puente. A las 7 de la misma tarde el general frances hizo que 20 hombres de su exército atacasen á Engerau. El ataque fué muy vivo, y duró hasta las 10 de la noche: pero los franceses fueron rechazados con gran pérdida. El dia 2 no emprendió Davoust cosa alguna, mas al siguiente por la mañana hizo repetir el ataque con mayores fuerzas. Los austriacos tuvieron que abandonar á Engerau y retirarse á sus atrincheramientos de la cabeza del puente. En estos fueron acometidos con el mayor furor repetidas veces durante todo el dia, pues tenian orden los franceses de tomarlos á toda costa; mas no lo consiguieron á pesar de sus muchos esfuerzos, antes al contrario, despues de haber sacrificado una infinidad de gente, tuvieron que retirarse detras de Engerau, que los austríacos habian incendiado á cañonazos. El dia 4. despues de haber asaltado inutilmente las fortificaciones de la cabeza del puente, se vengaron los franceses de sus pérdidas arrojando sobre Presburgo una porcion de granadas que incendiaron algunas casas. Desde este dia hasta el 12 solo se ocuparon en fortificar su posicion detras de Engerau; pero en el mismo 12, habiendo tirado los austriacos algunas granadas sobre este pueblo, é incendiado las pocas casas que le quedaban, y algunas otras advacentes, esto dió lugar á un cañoneo de parte de los enemigos, que destruyó aun algunas casas de Presburgo. En el dia siguiente procuraron los franceses quemar el puente pequeño que une los atrincheramientos de los austriacos, pero sin éxîto. Posteriormente el 26 de junio á las 8 de la noche el general frances Dessai intimó al general Bianchi, que en el término de una hora abandonase la cabeza del puente, pues no queria consentir hubiese ningunas fuerzas austrineas á la derecha del Danubio, y que no haciéndolo así bombardearia á Presburgo. Dada, como era regular, una respuesta negativa á tan insolente propuesta, los franceses bombardearon la ciudad aquella noche y las dos siguientes. De este bombardeo han quedado arruinadas 80 casas y otras muchas han padecido, sin que de él haya sacado otro fruto el enemigo que la satisfaccion de haber hecho daño; pues la ciudad de Presburgo ademas de no estar forrificada, hallándose situada á la izquierda del Danubio, no tiene nada que ver con la cabeza del puente que está á la derecha de dicho rio. (Se continuará.)

Coruña 10 de octubre. Dicomo 18 ontagos filosos

Teatro. Hoy se representa la Comedia titulada: Para vencer á amor, querer vencerle: Tonadilla, Saynete y Bayle.